

Cansancio y límites de la percepción: aproximaciones entre el pensamiento de Byung- Chul Han y de Edmund Husserl

Fatigue and Limits of Perception: Approximations Between the Thought of Byung-Chul Han and Edmund Husserl

Cansaço e limites da percepção: aproximações entre o pensamento de Byung-Chul Han e de Edmund Husserl



Artículo de investigación científica

Recepción: 2024/04/12 – Aprobación: 2024/07/04

eISSN: 2145-8529

<https://doi.org/10.18273/revfil.v24n1-2025003>

Thiago de Oliveira Raymundo 

thiagoravmundo@uca.edu.ar

Pontificia Universidad Católica Argentina

Resumen: este texto relaciona la filosofía de Byung-Chul Han, específicamente su concepto de cansancio, con la teoría de la intencionalidad de Edmund Husserl. Aun cuando estos dos desarrollos filosóficos son distantes cronológicamente y distintos epistemológicamente, se intenta verificar la posibilidad de una proximidad entre las dos argumentaciones filosóficas. El análisis se lleva a cabo a partir de los textos *La sociedad del cansancio*, de Han (2012), en el cual el autor trata del cansancio en la sociedad del inicio del siglo XXI; *Wahrnehmung und Aufmerksamkeit* (Hua 38) (*Beilage II*, § 9) y *Experiencia y juicio* (§ 15-21 y 51), de Husserl (1980; 2004), que abordan aspectos afectivos/sensibles del sujeto en la percepción. El filósofo surcoreano se dedica a la crítica de la sociedad tardomoderna, mientras que el filósofo alemán, cuando expone posibles límites de la percepción, considera restricciones afectivas y la sensibilidad del yo. Para esta aproximación, se propone la hipótesis del cansancio de Han como un fenómeno semejante a los límites de la percepción analizados por Husserl. Para verificar la aproximación, se realizaron los siguientes pasos: análisis del concepto de cansancio en el pensamiento de Han; examen de los límites de la percepción, según Husserl; presentación de posibles aproximaciones entre esas dos perspectivas y, finalmente, exposición de las conclusiones.

Palabras clave: cansancio; fenomenología; atención; Byung-Chul Han; Edmund Husserl

Información sobre el autor: brasileño. Es Magister en Desarrollo, Tecnologías y Sociedad por la Universidad Federal de Itajubá (UNIFEI). Actualmente es candidato a Doctor en Filosofía por la Pontificia Universidad Católica Argentina.

Forma de referenciar (APA): Raymundo, T. O. (2025). Cansancio y límites de la percepción: aproximaciones entre el pensamiento de Byung-Chul Han y de Edmund Husserl. *Revista Filosofía UIS*, 24(1), 55-82. <https://doi.org/10.18273/revfil.v24n1-2025003>

Abstract: this text relates the philosophy of Byung-Chul Han, specifically his concept of fatigue, with Edmund Husserl's theory of intentionality. Although these two philosophical developments are chronologically distant and epistemologically distinct, the aim is to explore the possibility of a proximity between the two philosophical arguments. The analysis is based on the texts *La sociedad del cansancio* by Han (2012), in which the author addresses fatigue in 21st-century society, and *Wahrnehmung und Aufmerksamkeit* (Hua 38) (*Beilage II*, § 9) and *Experiencia y juicio* (§ 15-21 and 51) by Husserl (1980; 2004), which deal with the affective/sensitive aspects of the subject in perception. The South Korean philosopher is dedicated to critiquing late modern society, while the German philosopher, when exposing possible limits of perception, considers affective restrictions and the sensitivity of the self. For this approach, the hypothesis is proposed that Han's fatigue is a phenomenon like the limits of perception analyzed by Husserl. To verify this proximity, the following steps were taken: analysis of the concept of fatigue in Han's thought; examination of the limits of perception according to Husserl; presentation of possible proximities between these two perspectives; and, finally, presentation of the conclusions.

Keywords: fatigue; phenomenology; attention; Byung-Chul Han; Edmund Husserl.

Resumo: este texto relaciona a filosofia de Byung-Chul Han, especificamente, seu conceito de cansaço, com a teoria da intencionalidade de Edmund Husserl. Mesmo que esses conceitos filosóficos sejam distantes cronologicamente e distintos epistemologicamente, busca-se verificar a possibilidade de uma proximidade entre as duas argumentações filosóficas. A análise se desenvolve a partir dos textos *La sociedad del cansancio*, de Han (2012), no qual o autor trata do cansaço na sociedade do início do século XXI; *Wahrnehmung und Aufmerksamkeit* (Hua 38) (*Beilage II*, § 9) e *Experiencia y juicio* (§ 15-21 y 51), de Husserl (1980; 2004), que abordam aspectos afetivos/sensíveis do sujeito na percepção. O filósofo sul-coreano se dedica à crítica da sociedade atual, enquanto que o filósofo alemão, quando expõe possíveis limites da percepção, considera restrições afetivas e da sensibilidade do eu. Para esta aproximação, propõe-se a hipótese do cansaço de Han como um fenômeno semelhante aos limites da percepção analisados por Husserl. Para verificar a aproximação, realizaram-se os seguintes passos: análise do conceito de cansaço no pensamento de Han; exame dos limites da percepção, segundo Husserl; apresentação de possíveis aproximações entre essas duas perspectivas e, finalmente, exposição das conclusões.

Palavras-chave: cansaço; fenomenologia; atenção; Byung-Chul Han; Edmund Husserl.

1. Introducción

Principios del siglo XXI. El mundo occidental vive en la coyuntura del capitalismo neoliberal. Byung-Chul Han (1959-), filósofo surcoreano, se presenta como un crítico exponente de la actualidad que reflexiona sobre el avance tecnológico, las condiciones de desarrollo social y las limitaciones humanas, por ejemplo, las

enfermedades psíquicas¹. Siglo XX. En contraposición a los estudios psicológicos del fin del siglo XIX e inicio del siglo XX, Edmund Husserl (1859-1938) propuso, en diferentes fases de pensamiento, la fenomenología para entender cómo se da la percepción entre los objetos y el ser humano y la intencionalidad de la conciencia².

Distantes cronológicamente y distintos epistemológicamente, uno más cerca de la crítica sociológica y psicológica y el otro fenomenólogo, ¿sería posible un acercamiento? En esta reflexión, se intenta responder a esa pregunta aproximando los dos pensadores, a pesar de sus diferencias. Se hace eso desde las consideraciones de Han sobre el cansancio, principalmente en su ensayo *Müdigkeitsgesellschaft*³ (2012), y los destaques de Husserl para los límites de la percepción, en sus textos *Wahrnehmung und Aufmerksamkeit* (2004, Hua 38, *Beilage II*, § 9) y *Erfahrung und Urteil* (1980, § 15-21 y 51)⁴.

Para eso se propone la hipótesis de que el cansancio de Han es un fenómeno parecido a los límites de la percepción analizados por Husserl. Para verificar la hipótesis, se llevan a cabo los siguientes pasos: análisis del concepto de cansancio en el pensamiento de Han; examen de los límites de la percepción, según Husserl; presentación de posibles aproximaciones entre esas dos perspectivas y, finalmente, exposición de las conclusiones.

¹ Han es considerado uno de los pensadores más relevantes de esta época, marcada por constantes crisis. Sus escritos dialogan entre sí, se interpelan y se complementan. Tiene una forma de pensar brillante e incisiva. Alcanza el éxito editorial porque es de fácil comprensión, con una prosa clara y directa para los lectores no especialistas. Esta condición atrae elogios, dudas y objeciones de lectores, que no encuentran exhaustividad en su pensamiento. Sin embargo, la legibilidad de sus escritos no debilita el uso preciso que hace de los conceptos en sus reflexiones (Vásquez Rocca, 2016). Es un autor que ha logrado cautivar al gran público en los últimos años y asimismo describe con lucidez las problemáticas de la vida personal y comunitaria contemporánea. De manera crítica, a partir de una formación europea y raíces orientales, Han analiza las transformaciones del pensar, sentir y comunicarse en la sociedad tecnológica e hiperconectada del siglo XXI (Pugliese et al., 2020, pp. 7-8).

² Husserl, a lo largo de su producción filosófica, reflexionó sobre la conciencia, su dirección al mundo de las cosas sensibles, al mundo intelectual de los objetos del pensamiento y de la fantasía (Paredes Martín, 2012, p. 80). En sus estudios, Husserl (1999) trató de la percepción. En *Investigaciones Lógicas* (1900-1901) (LU), consideró que el fenómeno perceptivo es una aprehensión objetivadora, que no es psicológica o subjetiva o una sensación (LU V, § 2, p. 477). La percepción es una vivencia frente a la experiencia de sensación y que hace, por esencia, percibir los objetos (LU V, § 14, p. 503). El pensamiento de Husserl puede ser encuadrado en dos momentos distintos: un primer Husserl, que comprende la percepción como un acto individual; y un segundo Husserl, considerado más genético y ocupado con la fenomenología trascendental (Depraz, 2012, p. 31).

³ En este trabajo se utiliza la traducción al castellano, titulada *La sociedad del cansancio*, de A. S. Arregi (2012).

⁴ Para ese texto se utiliza la traducción al castellano, *Experiencia y juicio*, de J. Reuter (1980).

2. Cansancio en el pensamiento de Byung-Chul Han

Han (2012) presentó el cansancio como un conjunto de enfermedades mentales vividas por el sujeto actualmente⁵. Ese padecimiento combina pensamientos, percepciones, emociones, comportamientos anormales, que afectan las relaciones interpersonales. En la actualidad, ese sufrimiento crece con impactos negativos sobre la salud de los individuos y no hay un único marcador biológico para determinar eso. Las investigaciones biológicas, psicológicas o sociológicas apuntan un gran número de factores de vulnerabilidad, que interactúan de manera compleja en la vida de los sujetos. Los casos más frecuentes de síndromes emocionales son la depresión, la ansiedad y la somatización, los cuales son relacionados con los fenómenos de tristeza, desánimo, pérdida del placer de vivir, irritabilidad, dificultad de concentración, ansiedad, miedo, cambios en el sueño y en el apetito, dolores, cansancio, palpitaciones, mareos, alteraciones gástricas e intestinales (Ministério da Saúde, 2013, pp. 89-91). Eso es una situación problemática de la sociedad contemporánea, investigada y explicada por las ciencias biológicas y humanas. En el área humanística, esa temática es interdisciplinaria, abordada, principalmente, por la Psicología, Psiquiatría, Sociología y Filosofía⁶.

En el campo filosófico, Han, desde su crítica a la sociedad tardomoderna, expuso que las sociedades capitalistas neoliberales viven un paradigma neuronal marcado por la ideología de la positividad que tiene como objetivo la *performance*, los resultados, la producción, el desempeño, que lleva a un agotamiento de los sujetos, al cansancio del hacer y poder. Esa situación problemática, según él, generó un aumento significativo de la depresión, de los trastornos de personalidad, síndromes de hiperactividad y *burnout*, siendo ese el paisaje patológico del inicio del siglo XXI (Han, 2012). Específicamente, esa exposición del filósofo surcoreano ocurrió en su ensayo *Müdigkeitsgesellschaft*. Pasemos al análisis de ese texto.

Han afirmó en ese estudio que se vive hoy un panorama patológico de enfermedades neuronales como la depresión, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), el trastorno límite de la personalidad (TLP) y el síndrome de desgaste ocupacional (SDO), no por una situación de negatividad, sino por un

⁵ En el mundo, una en cada cuatro personas padece de algún trastorno mental. Los trastornos mentales, en América, están dentro de las cinco primeras causas de enfermedad, siendo el alcoholismo y la depresión los problemas más frecuentes. En un país latinoamericano, por ejemplo, Argentina, una en cada tres personas, a partir de los 20 años, presenta una enfermedad mental, siendo más frecuentes los trastornos de ansiedad, de estado de ánimo y los problemas por consumo de sustancias (Ministerio de Salud, 2021). Estrés, genética, nutrición y exposiciones a situaciones ambientales problemáticas son algunas de las causas de esos trastornos (Organização Pan-americana de Saúde, 2021).

⁶ Para profundizar la reflexión acerca la interdisciplinaridad como relación entre disciplinas en humanidades, se recomienda el estudio de Bula y Verdugo (2021), que proponen los metalenguajes para “desocultar” el mundo, facilitar el diálogo entre disciplinas y entre visiones de mundo; viabilizar formas de empoderamiento de los individuos y articular nuevas formas de vivir en las sociedades.

exceso de positividad que genera un infarto (Han, 2012, pp. 11-12). Esa realidad de positividad, para él, fue generada por un cambio de paradigmas. En el siglo XX, se ha constituido una sociedad inmunológica regulada por un dispositivo militar, establecida con una división clara entre lo adentro y lo afuera en todo campo social, marcada por una ceguera y una extrañeza a todo lo que es diferente. En ese tipo de sociedad, la otredad estaba establecida y era el marco para las relaciones. Hoy, en siglo XXI, la sociedad está lejos de ese paradigma y se caracteriza por la desaparición de la otredad y de la extrañeza del diferente (pp. 12-14).

Retomando el pensamiento de Baudrillard, Han (2012) caracterizó la sociedad de la positividad, que se expresa en las instituciones, en el psiquismo y en la cultura como un conformismo, siendo una sociedad marcada por lo idéntico (p. 18). En ella, todo es igualable entre sí, o sea, no hay diferencias efectivas entre las cosas y eso genera una dominación de lo idéntico, de modo excesivo y exagerado. Además de eso, esa situación causa una ausencia de defensa inmunológica en las personas, porque todo es idéntico. Esa condición, asociada a la superproducción, el superrendimiento y la supercomunicación en una sociedad permisiva y pacificada, ocasiona una abreacción digestivo-neuronal y un rechazo, que es una violencia neuronal. Esa situación genera una violencia invisible, en el campo libre de la negatividad de lo idéntico, establecido sin polarizaciones entre enemigo y amigo, lo adentro y lo afuera, lo propio y lo extraño (pp. 19-22).

Toda esa positivización del mundo se constituye en una violencia neuronal, inmanente a la sociedad, que lleva a un infarto psíquico. Eso es una patología exhaustiva, un verdadero terror de la inmanencia. Es también una realidad inaccesible a una percepción directa e inmediata. Las enfermedades neuronales, como la depresión, el TDAH y el SDO, deben ser descritas y entendidas en ese contexto de positividad y como algo sistémico. El SDO es un colapso del yo por un sobrecalentamiento, originado en la sobreabundancia de lo idéntico. Además de eso, el *hiper* de la hiperactividad es una masificación de la positividad (Han, 2012, pp. 22-23).

Esa realidad descrita por Han no es la sociedad disciplinaria de Foucault, reglada por un contexto de negatividad, obediencia, prohibición y control, que generaba desequilibrados criminales. Hoy, la sociedad positiva es la sociedad de rendimiento, de productividad, de poder ilimitado, de maximización de la producción, marcada por el plural colectivo “Yes, we can” de proyectos, iniciativas, motivación e imperativo del deber. Así, esa sociedad de rendimiento produce depresivos y fracasados (Han, 2012, pp. 25-28).

La presión de rendimiento, que es algo sistémico, violento y genera infartos psíquicos, es el origen de la depresión por agotamiento. Desde esa perspectiva debe entenderse el SDO, que pone el alma agotada, quemada. El imperativo del rendimiento es el nuevo mandato de la sociedad tardomoderna del trabajo y fundamento de las enfermedades mentales (Han, 2012, p. 29).

La configuración social actual, llena de estímulos, informaciones e impulsos, provoca una estructura fragmentada y dispersa de la percepción. Hoy, es muy recurrente la condición *multitasking* (multitarea) de las personas, que no es un progreso, sino una condición de supervivencia en un tipo de vida salvaje. Ese contexto salvaje de los humanos hodiernos no habilita la inmersión contemplativa hasta una percepción profunda. Lo que ocurre es otra forma de percepción, la *hyperattention* (hiperatención), la cual es dispersa, caracterizada por cambios acelerados de foco entre las actividades, informaciones y procesos e intolerante para el aburrimiento profundo, necesario para el proceso creativo (Han, 2012, pp. 33-35).

Para desarrollar su reflexión, Han se fundamentó en Peter Handke, que tiene un ensayo sobre el cansancio⁷. Según el literario austriaco, el cansancio se divide en dos tipos. Uno de ellos es un cansancio elocuente, capaz de mirar y reconciliarse. Es un “Más del Yo aminorado”, que está en un *entre*, un medio, un espacio de amistad, de *in-diferencia*, en lo cual se mira el otro y se es. Es un espacio que da confianza en el mundo y “abre” el Yo y lo convierte en algo “permeable” para el otro. Con eso restaura la “dualidad” arruinada por el otro tipo de cansancio. El otro es sin habla, sin mirada, que separa y que aniquila al mundo (Han, 2012, pp. 72-74). Así, Han, basado en Handke (2017), propuso el cansancio fundamental, que no es un estado de agotamiento, pero sí una facultad especial, que inspira, que deja surgir el espíritu. Es equivalente al “no hacer”, que permite un sosiego especial, un “no-hacer” sosegado. No es un estado de agotamiento de todos los sentidos. Es una condición de cansancio despierto que permite acceso a una atención lenta y duradera, que sustrae de la rápida y breve hiperatención (Han, 2012, p. 74-79).

Han también presentó el concepto de cansancio en otros títulos de su obra, en la cual dialoga con diversos pensadores y examina las condiciones del mundo actual. En *Der Geist der Hoffnung: wider die Gesellschaft der Angst*, Han (2024) describió la coyuntura apocalíptica que se vive hoy, generada por la pandemia, las guerras mundiales y las catástrofes climáticas. Para el surcoreano, se estableció actualmente una crisis múltiple (*eine Multikrise*) que lleva a una sociedad de la supervivencia (*die Überlebensgesellschaft*), atrofiada por el miedo y la carencia de

⁷ Handke (1942-) es escritor literario y director de cine austriaco, ganador del Premio Nobel de Literatura (2019).

esperanza. Los sujetos de esta sociedad poseen estados de ánimo depresivos y están insertados en un clima de miedo (*das Klima der Angst*), que sofocan semillas de esperanza. Frente a esto, Han argumenta que la esperanza es la salida, por medio de un conjunto de acciones y conocimientos que pueden llevar a otro modo de vivencia. El concepto de cansancio de Han, presentado en obras anteriores, se relaciona con esta delimitación más actual.

Lo mismo ocurre con *Die Krise der Narration*. En ese texto, Han (2023a) describió la crisis de narración que se vive hoy debido a una cultura y sociedad marcadas por el *storytelling*, lo cual lleva a la instrumentalización y consumo de narrativas y a informaciones que son efímeras, arbitrarias y consumibles y no son capaces de estabilizar la vida. Para el surcoreano, en esa coyuntura, se vive en una modernidad tardía exhausta, frenética, fragmentada y desestabilizada que carece de ansia, historia, amplitud temporal, futuro y esperanza.

Vita contemplativa oder von der Untätigkeit profundizó la reflexión del surcoreano sobre el tema de la contemplación, presentando la inactividad como salida eficaz a las rupturas contemporáneas. En esa obra, Han (2023b) reafirmó que la crisis actual es generada por el desmoronamiento de todo lo que podría dar sentido y dirección a la vida, cada vez más esquiva, fugaz, mortal y lejos de la perennidad. Esto son notas del *burnout* y de la hiperactividad. Frente a esto, la salida propuesta por el surcoreano es una corrección del carácter de la humanidad, por medio del elemento contemplativo, lo cual es una capacidad de inactividad que promueve la conciencia de los fundamentos de la vida, devuelve la razón de ser, permite el encontrarse y contemplarse y hace alcanzar la inmanencia profunda.

Según *Infokratie*, en la coyuntura actual, los sujetos se sienten aturdidos por un frenesí comunicativo e informativo, impotentes ante fuerzas destructivas que llevan al cansancio. Esto se debe a la vigilancia psicopolítica, al control y a la predicción del comportamiento humano, especialmente con las operaciones digitales, las redes sociales y los algoritmos. Es una situación que avanza inexorablemente y altera la percepción humana, la convivencia entre las personas y la relación de los sujetos con el mundo. El ámbito político no queda ajeno a esta situación de crisis que también trastorna la democracia (Han, 2022a, pp. 9-25).

La democracia hoy es un orden de la información, según el análisis de Han (2022b) en su libro *Undinge*, una transición de la era de las cosas a la era de las no-cosas. El mundo está determinado por la información y no las cosas. La realidad se vuelve cada vez más intangible, nebulosa y espectral. Así, actualmente se vive de estímulos fugaces que desestabilizan la atención humana y conduce al cansancio.

En *Psychopolitik*, Han sostiene que el régimen neoliberal marca la época del agotamiento, que se evidencia en enfermedades psíquicas. La actualidad está marcada por una psicopolítica neoliberal que siempre encuentra formas de explotación sutiles. Todos los sujetos están controlados por la técnica de dominación neoliberal, que domina el tiempo de trabajo y a la persona en su totalidad, su atención y su vida (Han, 2021, pp. 45-46).

En *Vom Verschwinden der Rituale* Han se preguntó si se está produciendo una desaparición de los rituales por la presión de producir y consumir, que desgasta y desestabiliza a los sujetos (Han, 2020, pp. 14-15). Con eso, él consideró que la vida se vuelve contingente, fugaz e inconstante (pp. 18-19).

En *Topologie der Gewalt* expuso que el *burnout* se ha convertido en una patología casi cotidiana y un signo de una violencia sistémica. Esta consideración detalló que los sujetos se ven afectados por la dictadura del rendimiento y la optimización laboral (Han, 2016, pp. 120-123).

En *Im Schwarm* consideró además que este sujeto de rendimiento que se explota a sí mismo, paradójicamente, se cree absolutamente libre. Sin embargo, las redes digitales y la hipercomunicación lo condicionaron fuertemente. Además, la virtualidad generalizada provocó una debilidad de las capacidades analíticas humanas, déficit de atención, inquietud y dificultad para asumir responsabilidades (Han, 2014).

Recientes investigaciones destacaron el concepto de cansancio de Han y otros temas de su pensamiento. Almeyda (2023) evidenció postulados filosóficos de Han sobre la sociedad capitalista neoliberal para entenderlos dentro del sistema teórico del surcoreano. En ese ejercicio hermenéutico-analítico de una búsqueda bibliográfico-documental, fruto de la investigación de su posgrado en Filosofía, Almeyda dimensionó la sociedad reflexionada por Han, con destaque para el concepto de cansancio. Además, expuso una serie de críticas al sistema filosófico de Han para delimitar sus contradicciones y caminos sin salida, más allá de los comentarios reduccionistas, y para ayudar a reordenar los postulados “hanianos” con inexactitudes. Gil-Ruiz y Hernández-Herrera (2023) analizaron, desde la tesis de Han, la película *Ron da error* para entender su propuesta sobre el consumo digital por los jóvenes en un entorno hiperconectado que aleja de lo humano y despoja de la individualidad en mérito de los algoritmos.

Mazo Gaviria y Restrepo Tamayo (2022), en un estudio de posgrado en Filosofía, investigaron las ideas “chulhanianas” acerca de la positividad que genera una disposición sistémica de violencia y eliminación de cualquier tipo de otredad.

Camba Trujillo (2022), en una investigación documental desde las ideas de Han sobre el cansancio y un análisis de triangulación, buscó entender la dinámica laboral actual y su impacto en la personalidad y la salud del trabajador, proponiendo algunas vías de salida. Fernández Poncela (2022) relacionó, de manera teórico-práctica, la literatura sobre los síntomas y síndromes relacionados con el cansancio. Con énfasis a las ideas de Han y con el pensar y sentir de 29 estudiantes de una universidad mexicana durante la pandemia del COVID-19, ella organizó experiencias de cansancio, concepto considerado de modo plural, como “cansancios”. Ella hizo eso, específicamente, por medio de testimonios y cuestionarios en una investigación bio-antropo-sociológica. Almeyda (2022) hizo una sistematización analítica y exegética de los postulados filosófico-políticos de la obra de Han para proponer el concepto de prácticas de amabilidad como un proyecto ético-político, enfocado en las ideas de Han sobre la praxis de la demora y la *vita contemplativa*.

Sotelo Herrera (2021) relacionó el concepto de cansancio de Han con el cine y series postclásicas, con énfasis a villanos representados actualmente como cansados e incapaces de rendir. Bravo Cuevas y Prast Gil (2021) organizaron un diálogo entre las ideas de Han y del sociólogo de la educación Stephen Ball para entender la articulación entre el sistema educativo y los requerimientos de la sociedad de rendimiento neoliberal. Machado (2021) presentó una introducción crítica a la filosofía de Han, considerando la obra *Müdigkeitsgesellschaft* como una división de su pensamiento. Incluso ese autor, traductor de textos de Han en portugués, destacó ideas e intereses fundamentales del surcoreano al largo de su reflexión, en relación con los conceptos de positividad y negatividad, y propuso críticas al modo unilateral de pensar de Han para reflexionar sobre una existencia más allá del capitalismo, de manera más afable y por otros caminos.

Pugliese et al. (2020) destacaron la capacidad de Han de pensar críticamente los graves problemas y las transformaciones del siglo XXI. Mavrakis (2020) organizó los principales temas reflexionados por Han, enfatizando la negatividad, la positividad y la psicopolítica digital como elementos importantes de su territorio de discusión. Del Prado Flores et al. (2020) analizaron, desde ideas de Han, fotografías tomadas por estudiantes mexicanos para entender su forma de encuadrar y percibir al “Otro”, con destaque al cansancio y pobreza.

Sousa Santos (2019) investigó las ideas fundamentales de Han sobre el cansancio, identificando sus motivaciones, fundamentos y aportes para el entendimiento del hombre contemporáneo. Cisneros (2018) exploró el concepto de cansancio de Han para explicar la complejidad y el desafío de la formación y desarrollo de los jóvenes. Espinosa et al. (2018), por otro lado, presentan una crítica colectiva negativa a Han, afirmando que su pensamiento es marcado por binomios

categoriales y oposiciones “pasivizantes” y no tensionados problemáticamente. Vásquez Rocca (2016) analizó los cambios sociológicos de la sociedad contemporánea que conducen a un cambio de paradigma. Orozco (2015) ahondó en el pensamiento de Han, aproximando la cuestión del cansancio a la violencia neuronal y la sociedad disciplinaria, entre otros temas. Roncallo (2015) se acercó al pensamiento de Han para entender las ideas del surcoreano sobre los medios digitales y los límites a la comunicación que esto provoca⁸. Hechas esas consideraciones, examinemos los límites de la percepción, según Husserl.

3. Límites de la percepción en el pensamiento de Edmund Husserl

La argumentación acerca de los trastornos mentales y psicológicos es un aspecto que reflexiona Han, y del que Husserl no se ocupó. El filósofo alemán, en otro tiempo y en una coyuntura filosófica diferente del surcoreano, presentó, dedicándose a la fenomenología, consideraciones sobre la conciencia y dirección a las cosas sensibles. En este ejercicio Husserl, en dos textos, *Wahrnehmung und Aufmerksamkeit* (2004, Hua 38, *Beilage II*, § 9) y *Erfahrung und Urteil* (1980, § 15-21 y 51), trató de las obstrucciones afectivas y de la sensibilidad del sujeto cognoscente en sus experiencias perceptivas⁹. Para el filósofo alemán, los límites en las experiencias perceptivas pueden ocurrir cuando hay otro interés prevaeciente para el sujeto; un desplazamiento o insatisfacción del interés; una decepción del yo; una frustración de una expectativa/intención del sujeto; negaciones, dudas, posibilidades y ambigüedades problemáticas que llevan a una interrupción del proceso perceptivo o una ocupación temática del yo diferente (Husserl, 1980). Además, para Husserl, el estado de conciencia o de conocimiento y el pensamiento pueden ser impedidos en su curso por un disgusto del propio yo, ocasionado por carencias del contenido a ser percatado (Husserl, 2004). Es a partir de esos límites de la percepción que se busca la verificación de un posible acercamiento entre el pensamiento de Husserl y el concepto de cansancio de Han. Pasemos al examen de los textos del pensador fenomenólogo.

En las *notas de las clases sobre Atención e Interés*, Husserl expuso ideas acerca de la intención y de la representación (§ 9). Al tratarlas, él examinó situaciones de inhibición de contenido deteriorado y defectuosidad de las actividades que generan

⁸ Además de esos estudios, Linares Abadía (2019), Pabliuso Regatieri (2019), Bontempo (2018), Corbanezi (2018), Quintero Camarena (2017), Costa y Noyama (2017), Mercado (2016), Rubio-Gallardo (2015), Olesa Sancho (2015) y Forte (2014) publicaron reseñas sobre *Müdigkeitsgesellschaft*, de Han: Se recomienda la lectura de esas investigaciones para profundizar el tema propuesto en este trabajo.

⁹ A partir de acá se hace referencia a *Erfahrung und Urteil* (1980, § 15-21 y 51) como “Experiencia y juicio” y *Wahrnehmung und Aufmerksamkeit* (2004, Hua 38, *Beilage II*, § 9) como “notas de las clases sobre Atención e Interés”. Para separar los textos, también se hace referencia a los años de las publicaciones utilizadas en este trabajo.

sensación de vacío, perturbación, distracción del interés o impedimento del pensamiento (Husserl, 2004, p. 189)¹⁰.

Específicamente, Husserl afirmó que el sentimiento de carencia está enlazado a una mala imagen, lo que es solo un descontento estético y nada más. En cambio, según él, en todo caso de intención, hay una sensación de estar predispuesto, de un interés que va más allá de lo dado, lo que solamente ocurre cuando hay una intención definida asociada a una representación, lo que posibilita tener ideas reales o inauténticas de algo (Husserl, 2004, p. 187). Con ejemplos sobre una melodía y una mano que escribe, Husserl mostró que la intención va primero a la idea de lo que falta, lo que es anormal, indirectamente a la percepción asociada, o identifica el contenido dado, apuntando para la cosa misma y perteneciendo a un interés teórico. Así, él expuso que el objeto (con el ejemplo de parte de una melodía) evidencia un sentimiento intencional, lo cual representa una idea intencional. Con eso, puede ocurrir una finalización, una identificación de algo o los dos procesos combinados (p. 187).

Husserl, al referirse a las deficiencias de los objetos, cosas, en la percatación, consideró que eso apunta a una cierta abundancia o más allá de sí mismo. También afirmó que no toda deficiencia lleva a una perfección correspondiente. Delante la situación de la carencia y la abundancia, la inhibición y la liberación, Husserl aún consideró que la esencia de la idea de algo está en la intención (2004, p. 188).

Al caracterizar la inhibición, Husserl escribió acerca de las condiciones de interrupción de la actividad intelectual. Para él, no toda inhibición significa algo deficiente. El extraño inhibe, pero no es algo deficiente. Así, hay expansión de la cognición con el reconocimiento, la clasificación y la incorporación del objeto. Cuando esas consideraciones no ocurren, el objeto no es percatado; no se sabe lo qué se debe hacer con él y no es posible conectarle nada. El conocimiento es un estado de conciencia en el cual lo que falta apunta a un estado de conciencia previsto que satisfaga (2004, p. 188). Así, Husserl indicó situaciones de la interrupción de la actividad intelectual que pueden ser consideradas límites de la percepción.

En su argumentación, Husserl se centró más en consideraciones sobre los contenidos defectuosos y la defectuosidad de las actividades de percatación, que generan sentimientos desagradables y que están relacionados con el contenido de

¹⁰ Ese texto de Husserl fue escrito con antelación a la publicación *Experiencia y juicio*, que será presentado más adelante. Las notas sobre *Atención e Interés* son una expresión de las ideas de Husserl relacionadas con un enfoque más centrado en la reducción y a la intencionalidad de los objetos y su papel en la percatación, incorporadas en un cuadro de pensamiento clasificado como de un "primer Husserl" (Depraz, 2012).

los objetos. Eso puede ser defectuoso cuando le falta algo, crea una sensación de vacío o entra en conflicto con el hábito/placer del sujeto. Es posible generar una perturbación, una distracción del interés o un impedimento de los pensamientos, que, siendo libres, son necesarios para la actividad intelectual (2004, p. 189).

Además del conflicto con el hábito/placer, la causa de la inhibición puede ser disposiciones fundadas en actos anteriores, como un disgusto estético, que no es una inhibición del pensamiento y de las molestias que eso provoca. Un ejemplo de eso es la de una pintura que desagrada. Por otro lado, no entender algo, ocurrido, por ejemplo, frente a palabras extranjeras, representaciones lingüísticas y sustantivas no auténticas, también puede ser una señal de comprensiones imperfectas y defectuosas, que no son causadas por contenidos defectuosos (Husserl, 2004, p. 189).

En sus notas textuales, Husserl subrayó que el sentimiento de interés inhibido está relacionado con un carácter peculiar de carencia del objeto. Eso fue ejemplificado con la imagen de una construcción geométrica compleja y una idea inexacta del absurdo. En esa situación, la atención es seguida de la inhibición, del interés insatisfecho, de la falta. Para él, eso es un sentimiento que tiene una relación íntima con muchos otros fenómenos emocionales. Lo mismo se da con la atención, que es un interés tenso adjunto a un placer de notar, activo en lo que es observado con atención, que, sin embargo, no agota la atención. Así, lo que es notado excita el interés, dirigiéndole hacia adelante, ya que el interés no se queda satisfecho con lo que fue observado, siendo, pues, excitado. Eso es un presagio de lo que está por venir y que trae, con eso, un interés insatisfecho, una cierta inhibición momentánea, un sentimiento de carencia, pero en función del deseo por algo nuevo, siendo entonces ello un proceso periódico/continuo que envuelve también el placer de notar. Así, "interés insatisfecho" e "inhibición" serían, en esa situación, términos muy fuertes, pero apropiados. Sin embargo, la inhibición se daría cuando hubiese límites del proceso de percatación (Husserl, 2004, pp. 442-443).

Por tanto, las *notas de clases husserlianas sobre de Atención e Interés* (2004) muestran que los límites de la percepción son posibles cuando hay un interés inhibido relacionado con una carencia del objeto. Esa inhibición puede llevar a la percatación, envolviendo el placer de notar, el reconocimiento, la clasificación e incorporación del objeto. Sin embargo, esas situaciones pueden no ocurrir, llevando a una condición de no percatación, de no saber qué hacer con el objeto y de imposibilitar la conexión entre el sujeto y objeto. Eso puede ocurrir cuando el objeto defectuoso crea una sensación de vacío o entra en conflicto con el placer/hábito del sujeto. Así, es posible haber una perturbación, una distracción del interés o impedimento de los pensamientos. En el pensamiento husserliano de la fase

temprana se quedan ubicadas en ideas que expresan la percatación, sus posibilidades y sus límites determinados más por el objeto que por el sujeto. Con las consideraciones husserlianas más cercanas a nuestros días, tales como se encuentran en *Experiencia y juicio*, es posible encontrar ideas que subrayan el papel de los sentimientos, los afectos y, con eso, del sujeto, en la percatación, siendo esto apreciado como expresiones de un segundo Husserl. Pasemos a la descripción de esa otra fase argumentativa.

En *Experiencia y juicio*, Husserl (1980, § 15 a 21 y § 51) describió en qué consiste la operación cognoscitiva pre-predicativa y cómo se construyen sus síntesis predicativas desde los actos de percepción externa en cuanto a la conciencia de la presencia corpórea físico-espacial (pp. 77-110, pp. 237-242). Para eso, él distinguió varias estructuras perceptivas que van más allá de la percepción o experiencias dóxicas, estando presentes en los otros campos de la conciencia: el estar pre-dado pasivo; orientación activa del yo; interés; receptividad; espontaneidad. Así, Husserl consideró la existencia de una pasividad originaria no solo de los objetos sensibles dados, pero también la sensación, el valorar, el agradar y un darse por sí mismo. El percibir, de este modo, desde una consideración husserliana más tardía, es una orientación perceptiva hacia objetos particulares, contemplación y explicación como una labor del yo, estimulado por el mundo circundante y afectado desde este (Husserl, 1980, pp. 77-78)¹¹.

Precisamente, para él, todo lo que es destacado en el campo es producto de diversas síntesis asociativas. Sin embargo, no son simplemente procesos pasivos en la conciencia, sino que son síntesis con fuerza afectiva (Husserl, 1980, p. 82). Con eso, Husserl describió el destacarse de objetos que desarrolla una tendencia afectiva hacia el yo, como un proceso que depende de la nitidez del destacarse, de los contrastes, de las discontinuidades cualitativas de lo sensible. Además, él llegó a considerar un ámbito de datos no sensibles, desde lo cual hay una posibilidad de ocurrencia de mociones mentales oscuras que embargan y ejercen un efecto sensorial sobre el yo, contra él (p. 83). El destacarse de objetos efectúa una imposición al yo, que responde al estímulo, cediendo a los objetos intencionales. Así, el yo se vuelve hacia el objeto, algo que es concluido con el estar del yo en el objeto y su aprehensión por contacto. Eso es una tendencia como estímulo para haber afección, entrega, aprehensión, lo que se da en dos aspectos: 1) como imposición al yo, una atracción de lo dado sobre el yo; 2) desde el yo, la tendencia a la entrega, estar atraído, afectado del yo mismo (p. 84). Por lo tanto, el yo se orienta hacia el objeto, dirigiéndose por sí mismo tendenciosamente a él. O sea, el *cogito* es

¹¹ Esas afirmaciones se aproximan de las consideraciones de Wehrle (2015) y Depraz (2007; 2012), exponiendo un segundo tipo de Husserl, que subraya el lado emocional de la cognición y el papel motor del yo y de los sentimientos intencionales en la percepción, cerca de una argumentación husserliana más genética.

un afán realizado desde el yo, con diversas formas de desarrollo de su efecto, sin o con inhibición (p. 85).

Para precisar la tendencia del yo hacia el objeto, Husserl (1980) presentó la atención como “una tendencia del yo hacia el objeto intencional, hacia la unidad que continuamente ‘aparece’ en el cambio de modo del dato; es una tendencia realizadora que pertenece a la estructura esencial de un acto específico del yo” (p. 87). De este modo, el yo vive activamente en la experiencia. El yo está dirigido en la experiencia desde una objetividad intencional y se ocupa de ella, la experiencia, o no sucede así. El objeto intencional produce una atracción evocadora sobre el yo, lo cual responde con la atención, percepción, recuerdo, siempre siendo actos dóxicos, actos dirigidos a lo-que-es (p. 88).

Además, la atención a lo-que-es pone en juego una conducta tendenciosa, una aspiración realizadora, activa en sus formas de interrupción o conclusión. Esa tendencia despierta un interés por el objeto de la percepción en cuanto que es y más allá de lo dado, hacia un *plus ultra* progresivo. Con eso, Husserl (1980) describió no solo el tener conciencia progresiva, sino un afán permanente de nueva conciencia como un interés por el enriquecimiento de la mismidad objetiva (pp. 88-89). Específicamente acerca del interés, él consideró que es solamente un momento del afán, que pertenece a la esencia de la percepción normal, no siendo algo relacionado con la voluntad. Con el afán, va de la mano un sentimiento positivo, que no es una sensación de agrado ante el objeto. En la percatación, ocurre un enriquecimiento de contenido de sentido del objeto. Es desde ahí que se vincula un sentimiento propio de satisfacción según ese enriquecerse, el afán por acercarse al objeto y apropiarse su mismidad (pp. 92-93).

Después de presentar la atención e interés, Husserl describió como es un caso *normal* de la percepción. Es un proceso continuo de excitación actualizadora, de satisfacción del interés, un cumplimiento de las intenciones y expectativas del objeto. La obstrucción de las tendencias del objeto intencional puede ocurrir porque el objeto desaparece del campo de la percepción y es ocultado por otro que se interpone o porque otro interés más poderoso prevalece, dando motivo a una ocupación temática diferente y, con eso, se desplaza el interés por el objeto, sin que el interés hubiese llegado a desarrollarse y a cumplir su tendencia (Husserl, 1980, pp. 94-95).

Otros modos de obstrucciones de las tendencias del objeto intencional también pueden ocurrir, por ejemplo, el fenómeno originario de la negación, de la nulidad o de la anulación del otro modo. Eso es una modificación de la conciencia, que se anuncia a sí misma según su esencia; es una cancelación parcial de una

certeza de creencia; es una decepción de la creencia protencional de expectativa por la superposición de intenciones contrapuestas. Eso se da cuando el interés perceptivo por el objeto puede persistir y sigue siendo contemplado, pero una decepción puede presentarse en lugar del cumplimiento de las intenciones de expectativa, es decir, al percibir que el objeto no es de un modo, sino más bien de otro modo. Eso genera un conflicto, una verdadera lucha, entre las intenciones y los contenidos de sentido (Husserl, 1980, pp. 95-99).

Además de eso, otro modo de obstrucción del curso del cumplimiento de la tendencia del interés perceptivo puede ser con el hacer dudoso, un estado de indecisión, que se da con una aprehensión perceptiva que, hasta entonces, era válida delante aprehensiones superpuestas que se hallan en conflicto recíproco. En ese caso, la duda representa un modo transitorio hacia la anulación negadora, que puede presentarse como permanente. Se queda como una bifurcación de la percepción normal originaria en una doble percepción, por ejemplo, la duda entre la figura de un escaparate, ser un hombre real o un maniquí. La duda genera modificaciones en el modo de la conciencia, en el modo de la creencia, como una conciencia dudosa, cuestionable y conflictiva, es decir, una conciencia cambiante de validez o de ser. A su vez, el hacerse dudoso no llega a ser una decepción cabal, como en el fenómeno de la negación, pero tampoco se alcanza una satisfacción y un cumplimiento armonioso de las intenciones de expectativa de la percepción. El yo cede al empuje de las afecciones por no alcanzar certeza ni tampoco cancelación de la certeza, sino que es atraído hacia uno u otro lado entre diferentes inclinaciones de creencia, sin poder decidirse delante la duda. En esta ambigüedad, hay un conflicto de conciencia con una inclinación de creencia hacia cada lado, es decir, delante suposiciones de creencia y posibilidades problemáticas y cuestionables (Husserl, 1980, pp. 99-104).

La situación de posibilidad problemática originada con la duda se queda más destacada en otro modo de obstrucción de la percepción, una posibilidad abierta. Eso se da en un pre-señalamiento general indeterminado, ingenuo y sencillo en la percepción de una cosa desde la parte que se muestra hacia las partes aun no vistas, llevando a una pre-interpretación indeterminada que tiene un campo de libre variabilidad e incertidumbres. Por ejemplo, eso puede ocurrir al intuir un color de una parte del objeto aún no vista, que difiere de la parte ya vista. Esa situación es considerada una modalización abierta, que, junto a la modalidad problemática, se encuentra en oposición a la certeza de creencia o a la certeza del ser (Husserl, 1980, pp. 104-108).

Así, Husserl expuso con esos fenómenos (negación, conciencia de posibilidad, restablecimiento de certeza mediante afirmación o negación) modalizaciones que

obstruyen el desarrollo del interés perceptivo originario, que es tener la más simple certeza de creencia. Esas obstrucciones se dan debido a la existencia de esa forma primaria de certeza de creencia y no son equivalentes a ella. Desde esas modalizaciones que obstruyen, él presentó la obstrucción de las tendencias perceptivas como interrupción, debido al objeto o al sujeto. Acerca del objeto, la interrupción del proceso perceptivo puede darse con la desaparición del objeto del campo perceptivo o ser ocultado por otro objeto. Por el lado del sujeto, la interrupción perceptiva puede ocurrir debido al desplazamiento del interés por obra de un interés diferente y más fuerte. Los dos tipos de obstrucción (modalización e interrupción) pueden ocurrir simultáneamente y ejercer un efecto conjunto y condicionado, llevando a dudas o interrupción (paralización) del interés (Husserl, 1980, pp. 108-110).

La interrupción del proceso judicativo y del interés fue apuntada por Husserl cuando describió la predicación con determinación simple, bifurcada o infinita (“y así sucesivamente”), la determinación predicativa continua. Para él, todo movimiento mental estructurado, uniforme, es un proceso abierto. En cambio, es posible una forma particular de ese proceso. El proceso judicativo puede ser interrumpido, según la índole del interés temático. Este puede limitarse a una u otra parte de la determinación predicativa, restringiéndose a sí mismo. Así, la función predicativa espontánea y abierta puede agotarse con las limitaciones de la determinación predicativa delante miembros de determinación más fuertes. Además de eso, él consideró, sin dar más detalles de su causa, la posibilidad de interrupción del movimiento determinante, apuntando direcciones del interés temático y de la intención. Husserl también afirmó que es posible una interrupción del interés en la formación de juicios. Con eso, él indicó una actividad temática del yo en el proceso predicativo determinante, que puede llevar a casos posibles de interrupción del proceso judicativo y del interés (1980, pp. 237-242).

En suma, con esas consideraciones husserlianas de *Experiencia y juicio* (§ 15 a 21 y § 51), más cercanas de hoy en día, se encuentran descripciones acerca de la operación cognoscitiva y sus límites que consideran el papel del yo en la percepción. Husserl distingue varias condiciones perceptivas que van más allá de las experiencias dóxicas determinadas por la intencionalidad del objeto: el estar pre-dado pasivo, la orientación activa del yo, la afección, la atención, el interés y la obstrucción de las tendencias perceptivas como modalización de la certeza e interrupción, que se da con la orientación limitante del interés temático. Así, él consideró una pasividad originaria no solo de los objetos sensibles dados, pero también la sensación, el valorar, el agradar y un darse por sí mismo. La percepción, desde una consideración husserliana más tardía, es una orientación hacia objetos particulares, contemplación y explicación como una labor del yo, estimulado y afectado por el mundo

circundante. En esa perspectiva, los límites de la percepción se dan debido a un papel del yo delante el objeto intencional y en situaciones diversas de obstrucción del interés perceptivo, debido a la interrupción del proceso judicativo por la actividad temática del yo o modalizaciones que obstruyen las tendencias perceptivas relacionadas con situaciones entre el objeto y el sujeto. Con los límites de la percepción presentados en *Experiencia y juicio*, es posible identificar situaciones de decepción cabal de las tendencias perceptivas y agotamiento de las funciones predicativas. En ellas, se destaca el papel de los sentimientos, los afectos y, con eso, del sujeto, en la percatación.

Para ahondar esas conclusiones parciales, son relevantes algunos comentarios. Scanziani (2018) hizo un estudio acerca de la atención en la fenomenología de Husserl. En ese trabajo, el autor destacó que Husserl, en sus estudios tempranos, presentó la atención relacionada con los contenidos sensibles. Pero, ella no puede ser reducida a una causación sensible o a una experiencia pasada. Además de eso, en esa perspectiva husserliana, la atención está enlazada de modo fundamental con el interés, lo cual genera un direccionamiento mental unitario que subraya contenidos individuales, los enlaza y aprehende el objeto. Así, la atención es una cierta preferencia por algo sobre otra cosa en la esfera de la conciencia.

Scanziani también entendió que Husserl expuso que la motivación es una condición para la atención, la cual despierta el interés para que el sujeto tenga una tendencia a volverse hacia el objeto. En ese proceso, los elementos sensibles son importantes, pero el papel determinante es del objeto en cuanto es mentado (Scanziani, 2018, p. 74). Además, la afección es relevante para la motivación de la atención, que se apoya en un estímulo que un objeto consciente ejerce sobre el yo y se configura como una sensibilidad de la sensación, o sea, una manifestación formada de un objeto intencional (p. 76). Esas consideraciones acerca de la atención en el pensamiento de Husserl y de la relación que se da entre los objetos y el sujeto en el proceso de conocimiento ayudan a entender los límites de la percepción, destacados en los dos textos husserlianos anteriores, porque ocurren también en las obstrucciones presentadas.

Según Paredes Martín (2012, pp. 89-92), la atención expresada por Husserl es un elemento de la experiencia perceptiva; es un fenómeno de conciencia que participa de las características fundamentales de la percepción. Es lo que permite captar los momentos, características, determinaciones y diferentes percepciones de un mismo objeto. Es también algo que no se limita a la percepción sensible, sino que abarca el pensar hasta el pensamiento intuitivamente fundado o simbólico para tenerse conciencia de algo. Además, la atención es un factor de la mención que la favorece y la modela, contribuyendo para cohesionar la percepción global de un

objeto. Para eso, está añadido a la atención el interés que ayuda en el desarrollo perceptivo y que tiene su cumplimiento en la satisfacción.

Depraz (2012) estableció una cartografía de la atención *after* Husserl. En su estudio, ella expuso diferentes tonalidades de la atención: su dimensión corporal, expresiva, cinestésica, propioceptiva, mutacional, transversal, variable, temporal, afectiva, subjetiva, intersubjetiva y ética (p. 27). Para ella, en el abordaje de la atención, hay dos perspectivas husserlianas: un primer Husserl, que subordina la atención a la reducción y a la intencionalidad, adosada a la percepción como un acto individual, y un segundo Husserl, más genético, en el cual la atención se vuelve hacia la práctica corporal, moduladora, afectiva, ejercitable e intersubjetiva (p. 31). Además, Depraz (2012) apuntó modalidades sobresalientes de la experiencia atencional que indican sus límites: distracción, inatención, atención plural o multiplicada, dividida o conjunta (pp. 36-40).

En un estudio anterior, Depraz (2007) ya apuntaba los sentimientos cuando trató de las vivencias y de los actos del sujeto en el pensamiento husserliano. Según ella, las vivencias emocionales, en Husserl, son fluctuaciones ínfimas y constantes con una expresión orgánica, que no pueden ser comprendidas como causadas por el cuerpo, como entendía William James. También son muy difícilmente objetivables. Para la filósofa francesa, “somos habitados a cada segundo por una movilidad fluctuante e inestable donde se cambian de manera débil la atracción positiva a una finalidad, un objeto, un ser, y la retracción depresiva sobre nosotros mismos” (p. 64). Ella amplía exponiendo que las fluctuaciones emocionales son ilocalizables. Sin embargo, ella también muestra que las emociones están presentes en las disposiciones psíquicas, como sentimientos, y en los ambientes inmediatos, como tonalidades afectivas. Así, lo emocional no puede ser aprehendido aisladamente, siendo manifestado de modo multicausal.

Wehrle (2015) amplió lo destacado anteriormente para los aspectos afectivos y los sentimientos en la percatación, según Husserl, exponiendo los sentimientos como motores de la percepción. Ella declaró que Husserl, en las notas de las clases sobre *Atención e Interés* (Hua 38, pp. 63-123), presentó el interés como un sentimiento que condiciona la atención. Incluso ella notó que Husserl, defendiendo que el interés depende de un acto de percepción objetivable, afirmó que todo acto de percepción debe ser añadido por un tipo de interés. Así, Wehrle consideró que Husserl enfatizó la fuerza del interés, considerado un sentimiento, en la percatación, lo que configuró una situación ambigua e incluso contradictoria. Para ella, esa consideración husserliana lleva a percibir los sentimientos como causa de otras percepciones. Además de eso, ella analizó *Experiencia y juicio*, en lo cual Husserl

amplió la noción de interés y lo definió como un impulso perceptivo general, o sea, algo que revela o manifiesta lo que es relevante para un sujeto.

En esas consideraciones secundarias se encuentran ideas que ayudan a entender el pensamiento de Husserl sobre la intencionalidad; el mentar; el interés; la percepción; como se da la captación de los objetos intencionales por los sujetos cognoscentes; y como los sentimientos y los afectos actúan en esos procesos. Se nota que esos investigadores comprenden que Husserl considera que esos procesos ocurren de modo significativo por las condiciones dadas por el objeto intencional. Por otro lado, ellos también destacan consideraciones husserlianas acerca de determinaciones y condiciones originadas en el yo, por los sentimientos y aspectos afectivos en general, que influyen o limitan el proceso de conocimiento. A modo de cierre, los límites de la percepción, para Husserl, pueden darse debido a una inhibición del placer en la percatación por causa de carencias del objeto o si se deben a un acto del sujeto en su actividad temática como una interrupción del interés, delante de intereses diferentes o más fuertes, o modalizaciones obstructivas de las tendencias perceptivas entre el objeto y el yo, que llevan a situaciones de decepción y agotamiento (2004 y 1980).

4. Posibles aproximaciones entre el cansancio de Han y los límites de la percepción para Husserl

Aproximaciones entre el cansancio, según Han, y los límites de la percatación, conforme a Husserl, exponen semejanzas y diferencias entre las dos perspectivas, desde sus causas, señales y resonancias conceptuales.

La causa del concepto de cansancio, para Han (2012), está en la positividad presente en la coyuntura social hodierna. Por lo presentado anteriormente, él entiende que el cansancio es un síntoma del paradigma neuronal de las sociedades capitalistas neoliberales del siglo XXI, marcadas por la positividad, que tiene como meta el rendimiento, la *performance*, los resultados, la producción y el desempeño, que generan un agotamiento del sujeto obligado a rendir, un cansancio del hacer y del poder. Es una característica del sujeto narcisista, sujeto a la coerción del rendimiento, marcado por una perenne carencia y culpa, compitiendo contra sí mismo. Según el filósofo surcoreano, todo eso es el fundamento de las causas hodiernas de la depresión, trastornos de personalidad, síndromes de hiperactividad y *burnout*. Es algo sistémico, violento y que genera infartos psíquicos, en un mundo pobre en negatividad, dominado por un exceso de positividad. El origen de esas enfermedades psíquicas está relacionado con un exceso de positividad, a una incapacidad del sujeto a decir “no”, a tener que hacer todo, forzado a aportar rendimientos. El cansancio que agota es originado por una situación tensa,

sobreexcitada y narcisista, con rasgos destructivos. Además de eso, las causas del cansancio agotador, según Han, se deben a los múltiples estímulos, informaciones e impulsos, que llevan a una estructura fragmentada y dispersa de la percepción, común en la sociedad actual. Es muy recurrente hoy la condición *multitasking* e hiperatención de las personas, que es una condición de supervivencia en un tipo de vida salvaje, marcada por cambios acelerados de foco entre las actividades, informaciones y procesos e intolerante para el aburrimiento profundo, necesario para el proceso creativo.

Los límites de la percepción para Husserl (2004) pueden ocurrir debido al interés inhibido relacionado con una carencia del objeto. Esa inhibición del interés puede llevar a la percatación, empero puede generar una condición de no percatación, de no saber lo que hacer con el objeto e imposibilidad de conexión entre el sujeto y objeto, debido a un objeto defectuoso que crea una sensación de vacío o entra en conflicto con el placer, el hábito, del sujeto. En la comprensión husserliana más tardía (1980), los límites de la percepción se dan debido a un papel del yo delante del objeto intencional y en situaciones diversas de obstrucción del interés perceptivo, debido a la interrupción del proceso judicativo por la actividad temática del yo o por las modalizaciones que obstruyen las tendencias perceptivas relacionadas con situaciones entre el objeto y el sujeto.

A partir de las causas, la semejanza entre las dos perspectivas conceptuales, el cansancio, para Han, y los límites de la percepción, para Husserl, es que ellas son exteriores al sujeto. En la primera perspectiva, la causa está en condiciones de la positividad, que es la maximización del rendimiento del sujeto, obligado a rendir y hacer todo en la sociedad capitalista neoliberal del siglo XXI¹². En la segunda, los límites de la percepción son causados por carencias del objeto en la percatación que afectan el placer e interés del yo, llevando a inhibición, decepción o agotamiento (Husserl, 2004). Otra semejanza causal está en la consideración de la percepción dispersa, por Han, delante de la hiperatención de la sociedad actual. Una dispersión de la percepción también es apuntada por Husserl (2004), cuando el yo pasa por obstrucciones modalizadoras de su afán tendencial hacia el objeto, como la negación, la duda, las probabilidades y las posibilidades problemáticas y abiertas.

¹² Han (2012), al abordar características de la positividad en el sujeto, la considera como una dominación interna del sujeto. Para él, el sujeto obligado a rendir es, al mismo tiempo, explotador y explotado, criminal y víctima, señor y vasallo, en una situación que unifica la libertad y la coacción. El sujeto cansado es el *homo sacer*, que paradójicamente está sometido a sí mismo, o sea, está condenado a explotarse a sí mismo. Él es una mercancía sometida al capital, un cliente al valor de mercado, despojado de su dignidad humana, que se expone y se deja ver, principalmente, en las redes sociales. Incluso llevando en consideración esa descripción de Han, en este texto se entiende, para la aproximación entre Han y Husserl, que los factores internos del sujeto del siglo XXI son causados por condiciones externas a él, de la positividad, de la sociedad capitalista neoliberal actual.

Por otro lado, hay también diferencias desde las causas de las dos perspectivas conceptuales. En la primera perspectiva, para Han, el origen del cansancio es una condición social sistémica, tensa, sobreexcitada, de la cual el sujeto no logra escapar. Por su parte, en la segunda perspectiva, para Husserl, los límites perceptivos son presentados desde las posibilidades de la percatación que lleva en consideración el sujeto cognoscente delante de objetos, para ser capaz de tener o no una percepción normal. La segunda no es una caracterización social, más amplia y determinante como la primera. Además, las afirmaciones husserlianas tardías (Husserl, 1980) de la labor del yo y su actividad temática, que exponen un sujeto que activamente decide y se autodetermina en sus experiencias hasta el agotamiento del interés, están muy apartadas de la comprensión de Han, que entiende al sujeto del siglo XXI como un ser obligado a rendir y, con eso, cansado, agotado y extenuado.

Las señales del cansancio de Han (2012) apuntan un cansancio a solas, que aísla y divide. En esa situación, el sujeto se queda extenuado, depresivo, desazonado de sí mismo, cansado, hastiado de sí, harto de pelear contra sí mismo, incapaz de salir de sí mismo, estar fuera, confiar en lo distinto y en el mundo, obcecado consigo mismo, corroído y vaciado. Es un sujeto del rendimiento, de las relaciones de producción capitalista, que explota a sí mismo con la máxima eficacia, abierto a todo y flexible para lograr el aumento de la producción. El sujeto obligado a rendir, compete consigo mismo en una destructiva coerción que pasa por una libertad mortal. Positivado, el sujeto se queda como un proyecto definido por autoacción ligada estrictamente a las relaciones de producción capitalistas, que se figura como libertad, la cual, en la realidad, es una autoexplotación, autoagresividad y una violencia autogenerada hasta quemarse de todo, llegando incluso al suicidio.

Para Husserl, los límites de la percepción llevan a una perturbación, una distracción del interés, impedimento de los pensamientos o sensación de vacío (2004) o a situaciones de decepción cabal de las tendencias perceptivas y agotamiento de las funciones predicativas (1980).

Desde las señales, las dos perspectivas son semejantes debido a la consideración de notas similares. El cansancio de Han, que extenua, incapacita y vacía el sujeto, y los límites de la percepción de Husserl, que distraen, impiden pensamientos, vacían, decepcionan y agotan el yo, traen, por sí mismos, características que tornan al sujeto y sus capacidades personales limitados y disminuidos. En cambio, como en las consideraciones causales anteriores, las señales del cansancio de Han son más amplias y determinantes en un contexto social ya dado, del cual es difícil para el sujeto huir. Los límites perceptivos presentados por Husserl deben ser comprendidos en una perspectiva cognoscente del yo, capaz de percibir los objetos en su horizonte de manera normal. Además, las consideraciones

husserlianas deben ser leídas desde el paradigma de la intencionalidad fenomenológica, lo cual es distinto del primer abordaje.

Las resonancias conceptuales apuntadas por Han (2012) delante el cansancio que agota el sujeto son posibilidades de su superación desde el cansancio fundamental, que es una facultad especial, que inspira, deja surgir el espíritu, equivalente al “no hacer”, que permite un sosiego especial, un “no-hacer” sosegado, logrado por la *vita contemplativa*. Como un contrapunto a la sociedad activa, la sociedad del cansancio, del cansancio fundamental, de los cansados, despiertos y abiertos a una atención lenta, duradera, dispuestos a “no-hacer”, es el camino para superar el cansancio como agotamiento y las enfermedades psíquicas del comienzo del siglo XXI.

Husserl (1980, pp. 88-93) no presenta resonancias conceptuales directas para los límites de la percepción, pero considera condiciones normales para la atención e interés, que pueden ser considerados como un contrapunto a los límites de la percatación. Él describe un tener conciencia progresiva un afán permanente de la conciencia como un interés por la mismidad objetiva. Es una condición que va de la mano un sentimiento positivo, que no es una sensación de agrado ante el objeto. En ese proceso, se da un enriquecimiento de contenido de sentido del objeto, con lo cual se vincula un sentimiento propio de satisfacción según ese enriquece, el afán por acercarse al objeto y apropiarse su mismidad.

En esas resonancias conceptuales, las dos perspectivas traen salidas semejantes para el cansancio por presentar rasgos positivos. Han establece la recuperación de la *vita contemplativa*, la otredad y la potencia negativa de “no-hacer” abierta a lo distinto como posibilidades para superar el cansancio de la sociedad hiperactiva. Husserl, en su argumentación, subraya una percatación normal que trae un sentimiento de satisfacción, la cual puede ser contrapuesta a los límites de la percepción y sus señales. Así como la diferencia epistemológica destacada anteriormente en las causas y las señales, no se percibe acá otro tipo de diferencia además de la misma.

5. Conclusión

Al final de este texto, su hipótesis ha sido alcanzada en las aproximaciones anteriores. El cansancio de Han (2012) es un fenómeno parecido a los límites de la percepción, según Husserl (2004 y 1980), sea por sus causas exteriores al sujeto; sus raíces en condiciones de dispersión; las señales que expresan al sujeto y sus capacidades personales limitadas y disminuidas y resonancias con rasgos positivos más allá de lo dado en esas perspectivas conceptuales negativas. No obstante, las diferencias también han sido subrayadas por el hecho de que el cansancio de Han es una situación social, más amplia y determinada y, a su vez, los límites de la percepción, conforme a Husserl, son elementos para que el sujeto cognoscente se percate, que deben ser comprendidos desde la intencionalidad fenomenológica.

Los límites para la verificación de la hipótesis han sido encontrados en la diferencia epistemológica entre las dos perspectivas abordadas, una más sociológica y la otra más fenomenológica. Futuras investigaciones podrán ahondar las aproximaciones presentadas arriba. Además, podrán ser analizados los posibles enlaces entre los límites de la percepción, para Husserl, y los trastornos psíquicos, por ejemplo, TDAH, TLP, SDO y suicidio, de los cuales Han está más cerca que Husserl. Igualmente, podrán ser mejor examinadas en otros estudios las causas del cansancio de Han desde la percepción dispersa, que él no desarrolla mucho en *Sociedad del cansancio*, por centrarse en las raíces de ese concepto en la positividad de la sociedad capitalista neoliberal del siglo XXI. También es posible investigar como la fenomenología de Husserl entiende la experiencia intersubjetiva y como se establecen, por ejemplo, comunidades, sociabilidad y empatía, y, así, buscar otras relaciones entre el pensamiento del fenomenólogo alemán y del filósofo surcoreano desde las relaciones entre los sujetos¹³.

Finalmente, se espera que estas aproximaciones ayuden a relacionar y difundir dos perspectivas importantes para el actuar humano en la sociedad tardomoderna y el percibir del sujeto en el horizonte intencional, ya que presentan descripciones limitantes y elementos que despiertan para el cansancio fundamental y la percatación satisfactoria del yo.

¹³ Sobre la experiencia intersubjetiva en el pensamiento de Husserl, se recomienda el estudio de Jiménez Restrepo y Duque Naranjo (2023).

Referencias

- Almeyda, J. (2022). Prácticas de la amabilidad: una interpretación del pensamiento de Byung-Chul Han. *Areté - Revista de Filosofía*, 34(2), 291-318.
- Almeyda, J. (2023). *Hacia una ética de jardín: estudios filosóficos sobre el pensamiento de Byung-Chul Han*. Ediciones UIS.
- Bontempo, V. L. (2018). Resenha. *Sociedade do cansaço* de Byung-Chul Han. *Sapere aude. Revista de Filosofia PUC MINAS*, 9(17), 348-354. <https://periodicos.pucminas.br/index.php/SapereAude/article/view/17171>
- Bravo Cuevas, S. A., y Prats Gil, E. (2021). Performatividad y accountability en educación: una mirada desde el “paradigma neurológico” de Byung-Chul Han. *Foro de Educación*, 19(1), 159-180. <https://doi.org/10.14516/fde.809>
- Bula, G. y Verdugo, L. (2021). ¿Para qué sirven los metalenguajes? Sobre la interdisciplinariedad, la traducción literaria, y el papel de las humanidades. *Revista Filosofía UIS*, 20(2). 47-68. <https://doi.org/10.18273/revfil.v20n2-2021003>
- Camba Trujillo, N. E. (2022). Salud y trabajo en la sociedad del rendimiento y cansancio elocuente. Vías de salida. *Revista Gaceta Laboral*, 28(1), 8-21. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/gaceta/article/view/40522>
- Cisneros, J. L. (2018). La sociedad del cansancio de Byung-Chul Han. En J. L. Cisneros y J. A. Sánchez Martínez (Coords.). *Actores y autores. Microsociología de la cultura y la educación* (pp. 33-35). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Corbanezi, E. (2018). Resenha. *Sociedade do cansaço* de Byung-Chul Han. *Tempo Social. Revista de sociologia da USP*, 30(3), 335-342. <https://doi.org/10.11606/0103-2070.ts.2018.141124>
- Costa, P., y Noyama, S. (2017). Sociedade do cansaço: Byung-Chul Han e o diagnóstico da condição do homem no século XXI. *Ensino & Pesquisa*, 15(4), 310-315.
- Del Prado Flores, R., Moreno Basurto, L. Z. y Chávez Castañeda, M. C. (2020). Representaciones fotográficas de la sociedad del cansancio y la pobreza. *RLCS - Revista Latina de Comunicación Social*, (75), 291-312. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1427>
- Depraz, N. (2007). *Compreender a Husserl*. (F. Santos, trad.). Editora Vozes.

- Depraz, N. (2012). Fenomenología de la atención “after” Husserl (C. Martínez. y A. Ziri6n, trads.). *Acta fenomenol6gica latinoamericana IV* (pp. 21-40), Pontificia Universidad Cat6lica del Per6.
- Espinosa, L., Greco, M. B., Penchaszadeh, A. P., Ruiz del Ferrier, C., y Sferco, S. (2018). *¿Por qu6 (no) leer a Byung-Chul Han?* Ubu Ediciones.
- Fern6ndez Poncela, A. M. (2022). Las sociedades del cansancio: definiciones, experiencias y reflexiones durante la pandemia. *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, 29(85), 121-156. <https://doi.org/10.32870/eees.v29i85.7256>
- Forte, M. A. (2014). Reseña. La sociedad del cansancio de Byung-Chul Han. *Entramados y perspectivas. Revista de la carrera de Sociolog6a*, 4(4), 275-280.
- Gil-Ruiz, F. J. y Hern6ndez-Herrera, M. (2023). Ron da error: el consumo digital de los j6venes a la luz de las tesis de Byung-Chul Han. *Palabra Clave*, 26(3), 1-37. <https://doi.org/10.5294/pacla.2023.26.3.3>
- Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio* (A. S. Arregi, trad.). Herder Editorial.
- Han, B. (2014). *En el enjambre* (R. Gab6s, trad.). Herder Editorial.
- Han, B. (2016). *Topolog6a de la violencia* (P. K. Dinerstein, trad.) Herder Editorial.
- Han, B. (2020). *La desaparici6n de los rituales* (A. Ciria, trad.) Herder Editorial.
- Han, B. (2021). *Psicopol6tica* (2ª ed.) (A. Berg6s, trad.) Herder Editorial.
- Han, B. (2022a). *Infocracia: la digitalizaci6n y la crisis de la democracia* (J. C. Mielke, trad.) Taurus.
- Han, B. (2022b). *No-cosas: quiebres del mundo de hoy* (4ª ed.) (J. C. Mielke, trad.) Taurus.
- Han, B. (2023a). *Die Krise der Narration*. Matthes & Seitz Verlag.
- Han, B. (2023b). *Vida contemplativa: elogio de la inactividad*. Taurus.
- Han, B. (2024). *Der Geist der Hoffnung: wider die Gesellschaft der Angst*. Ullstein Buchverlag GmbH.
- Handke, P. (2017). *Ensayo sobre el cansancio* (3ª ed.) (E. Barjau, trad.). Alianza Editorial.
- Husserl, E. (1980). *Experiencia y juicio: investigaciones acerca de la genealog6a de la l6gica*. (J. Reuter, trad.). Universidad Nacional Aut6noma de M6xico.

- Husserl, E. (1999). *Investigaciones lógicas 2*. (M. G. Morente y J. Gaos, trads.). Alianza editorial.
- Husserl, E. (2004). *Wahrnehmung und Aufmerksamkeit* (Giuliani, R. & Vongehr, T. eds.), *Husserliana* (vol. XXXVIII). Springer.
- Jiménez Restrepo, A., y Duque Naranjo, N. (2023). De la analogía del otro a la responsabilidad infinita, entre Edmund Husserl y Emmanuel Lévinas. *Revista Filosofía UIS*, 22(2), 135-161. <https://doi.org/10.18273/revfil.v22n2-2023006>
- Linares Abadía, L. (2019). Reseña. La sociedad del cansancio de Byung-Chul Han. *Res Publica. Revista de Historia de las Ideas Políticas*, 22(1), 309-314. <https://doi.org/10.5209/RPUB.63901>
- Machado, L. N. (2021). Da Afabilidade ao Inferno do Igual: uma Introdução Crítica à Filosofia de Byung-Chul Han. *Revista Sísifo*, (14), 1-29. <https://www.revistasisifo.com/2022/03/da-afabilidade-ao-inferno-do-igual-uma.html>
- Mavrakis, N. (2020). *Byung-Chul Han y lo político*. Prometeo Libros.
- Mazo Gaviria, M. y Restrepo Tamayo, J. C. (2022). La violencia de la positividad como mutilación ontológica: un acercamiento a la filosofía de Byung-Chul Han. *Eidos*, (37), 275-296. <https://dx.doi.org/10.14482/eidos.37.111>
- Mercado, M. (2016). Reseña. La sociedad del cansancio de Byung-Chul. *Revista de la Universidad Mayor de San Andrés*, 20(37), 252-263. <https://cienciaycultura.ucb.edu.bo/a/article/view/268>
- Ministério da Saúde (2013). *Saúde mental: cadernos de atenção básica*. Ministério da Saúde.
- Ministerio de Salud (14 de diciembre de 2021). *Salud mental*. Portal oficial del Estado argentino. <https://www.argentina.gob.ar/salud/mental-y-adicciones/que-es>
- Olesa Sancho, G. N. (2015). Reseña. La sociedad del cansancio de Byung-Chul Han. *Enrahonar. Quaderns de Filosofia*, 55, 137-139. <https://doi.org/10.5565/rev/enrahonar.661>
- Organização Pan-americana de Saúde (14 de diciembre de 2021). *Transtornos mentais*. as Américas da Organização Mundial da Saúde. <https://www.paho.org/pt/topicos/transtornos-mentais>.

- Orozco, J. M. (2015). De la sociedad del cansancio a la sociedad del aburrimiento: un estudio del pensamiento de Byung-Chul Han. *Estudios*, 13(113), 169-193. <https://estudios.itam.mx/es/54/paginas/tabla-de-contenido?revista=113>
- Pabliuso Regatieri, R. P. (2019). Resenha. Sociedade do cansaço de Byung-Chul Han. *Trans/Form/Ação*, 42(4), 223-226. <https://doi.org/10.1590/0101-3173.2019.v42n4.12.p223>
- Paredes Martín, M. C. (2012). Percepción y atención. Una aproximación fenomenológica. *Azafea, Revista de Filosofía*, 14, 79-92. <https://doi.org/10.14201/11680>
- Pugliese, Z., Driollet, T., Ritacco, G., Saenz, S. M. y Casaurang, V. (2020). *Entre Oriente y Occidente: el camino de Byung-Chul Han*. Imaginante.
- Quintero Camarena, G. (2017). Reseña. *La sociedad del cansancio* de Byung-Chul Han. *Culturales*, 1(2), 321-328. <https://culturales.uabc.mx/index.php/Culturales/article/view/533>
- Roncallo, S. (2015). Editorial. Muchedumbre, artes y política. Byung-Chul Han y las racionalidades comunicativas contemporáneas. *Palabra Clave*, 18(2), 305-311. <https://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/5184>
- Rubio-Gallardo, J. C. (2015). Reseña. Sociedad del cansancio de Byung-Chul Han. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (20), 465-471. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i20.951>
- Scanziani, A. (2018). Intencionalidad y atención: el abordaje husserliano de la atención en relación con la intencionalidad y su caracterización como mentar. *Ideas Revista De filosofía Moderna Y contemporánea*, (7), 41-82. <https://revistaideas.com.ar/ojs/index.php/ideas/article/view/325>
- Sotelo Herrera, N. S. (2021). La sociedad del cansancio en el cine y las series postclásicas. *Revista Trama & fondo*, 51, 117-129. <http://www.tramayfondo.com/revista/libros/192/9.pdf>
- Sousa Santos, R. (2019). Reseña. Between exhaustion and creativity. The Burnout Society de Byung-Chul Han. *U3-UrbanisticaTre*. <https://urbanisticatre.uniroma3.it/rubrica/between-exhaustion-and-creativity/>

- Vásquez Rocca, A. (2016). Byung-Chul Han: la sociedad de la transparencia, psicopolítica y autoexplotación neoliberal: de lo viral-inmunológico a lo neuronal-estresante. *Reflexiones marginales*, (31). <https://reflexionesmarginales.com/blog/2016/01/29/byung-chul-han-2/>
- Wehrle, M. (2015). "Feelings as the Motor of Perception"? The Essential Role of Interest for Intentionality. *Husserl Studies*, 31(1), 45-64. <https://doi.org/10.1007/s10743-014-9159-8>